



Entendiendo Cómo la Doctrina de Trump de “Menos es Más” Moldea la Política Exterior de Estados Unidos

Por: [Miguel Santos García](#)

Globalización, 04 de marzo 2026

Región: [EEUU](#)

Tema: [Política](#)

La segunda administración Trump ha introducido un enfoque de política exterior que, a primera vista, parece paradójico. Como candidato, Trump construyó su marca política criticando las “[guerras eternas](#)” y los costosos ejercicios de construcción nacional, lo que ha supervisado un periodo de intensa y cinética acción militar estadounidense en el extranjero. Sin embargo, esto no es una contradicción, sino más bien el principio central de una estrategia distinta, con la convicción de que compromisos híbridos menos duraderos pueden lograr resultados geopolíticos más decisivos. El autor caracteriza esto como una doctrina de “menos es más”, que busca reemplazar las ocupaciones sostenidas por una fuerza rápida, unilateral y abrumadora para decapitar regímenes y [recalibrar el orden global](#) a favor de Estados Unidos.

*

En su segundo mandato, el presidente **Donald Trump** ha cambiado rápidamente de las clásicas “[guerras interminables](#)” de Estados Unidos hacia campañas que siguen una doctrina de “menos es más” basada en acciones militares agresivas, discretas pero disruptivas y de guerra híbrida. Este enfoque, que caracterizo como la estrategia de “Menos es más”, favorece operaciones de corta duración y alto impacto con ataques aéreos y fuerzas no convencionales en lugar de despliegues de tropas a largo plazo. Así, al confiar en un poder aéreo abrumador y fuerzas especializadas/mercenarios, la estrategia busca maximizar la sorpresa/presión y asegurar ventajas estratégicas inmediatas como el acceso a recursos y la decapitación del régimen sin la carga imperial de ocupaciones permanentes.

Este agresivo mosaico de acciones militares constituye la implementación operativa de la doctrina de “menos es más” de la administración Trump, demostrando una disposición a proyectar poder en múltiples teatros simultáneamente sin el compromiso a largo plazo de las fuerzas de ocupación. Entre marzo y mayo de 2025, Estados Unidos ejecutó [la Operación Rough Rider](#), una serie de ataques liderados por portaaviones contra bases hutíes en Yemen para asegurar las rutas marítimas del Mar Rojo, mientras que en diciembre de 2025, [la Operación Hawkeye Strike](#), que supuestamente atacó 70 sitios del ISIS en Siria en represalia por la muerte de soldados estadounidenses, tras la eliminación de altos líderes del ISIS en Irak a principios de ese año. La actividad militar se extendió mucho más allá de Oriente Medio, ya que la administración amplió su presencia global de contraterrorismo al Caribe desde septiembre de 2025, con Estados Unidos realizando más de 44 ataques contra supuestos buques de tráfico de drogas en el Caribe y el Pacífico, matando extrajudicialmente a más de 150 personas sin pruebas.

En África, Trump también ha [intensificado](#) las operaciones aéreas, lanzando 111 ataques en Somalia solo contra al-Shabaab e ISIS en 2025 y autorizando ataques poderosos y mortales

contra afiliados de ISIS en Nigeria en diciembre de 2025. La estrategia alcanzó su expresión más audaz en el hemisferio occidental con la Operación Resolución Absoluta en Venezuela el 3 de enero de 2026, utilizando fuerzas especiales estadounidenses para asaltar Caracas y [secuestrar](#) al presidente **Nicolás Maduro** y a su esposa, **Cilia Flores**, bajo cargos dudosos de narcoterrorismo, una operación explícitamente vinculada a asegurar el control de la industria petrolera venezolana y forzar un [detente](#) con [facciones](#) chavistas en términos estadounidenses. Este crescendo de fuerza culminó en [la Operación Furia Épica](#) el 28 de febrero de 2026, una ofensiva conjunta masiva entre Estados Unidos e Israel para aniquilar total y por completo la infraestructura nuclear y de misiles de Irán, con una primera oleada de ataques que [mataron](#) al líder supremo, el ayatolá **Ali Jamenei**, y a otros altos funcionarios, tras ataques de precisión previos en junio de 2025 dirigidos a los sitios nucleares de Fordow, Natanz e Isfahán. Estas operaciones revelan una doctrina coherente aunque volátil, ya que Estados Unidos bajo Trump está dispuesto a atacar rápida y brutalmente amenazas en todo el mundo, desde [América Latina](#) hasta el Golfo Pérsico, utilizando la decapitación y la fuerza abrumadora como sustituto del trabajo paciente, costoso y políticamente costoso de la construcción nacional, apostando a que tal violencia quirúrgica y presión política pueden remodelar la geopolítica sin atrapar a Estados Unidos en nuevas guerras eternas.

La expresión más directa de esta estrategia representa el resurgimiento del imperialismo al estilo del siglo XIX sin invasión, una emisión de los procedimientos legales internacionales y la priorización de la lógica del poder y las esferas de influencia. La Casa Blanca parece ver estas acciones no como el inicio de nuevos atolladeros, sino como ataques quirúrgicos diseñados para recalibrar amenazas y crear un vacío que pueda ser llenado por — más o menos — facciones proestadounidenses sin una huella militar estadounidense a largo plazo.

Esta estrategia está formalmente codificada en la [Estrategia de Seguridad Nacional](#) y la [Estrategia de Defensa](#) Nacional de la administración, publicadas respectivamente a finales de 2025 y principios de 2026. Estos documentos restan explícitamente importancia a la visión posterior a 1945 de un orden internacional liderado por Estados Unidos y basado en reglas, en favor de un mundo de competidores soberanos gestionados por la fuerza estadounidense. La paz y el [bienestar económico](#) de Estados Unidos no se persiguen mediante la contención multilateral, sino mediante la influencia, la presión y la amenaza creíble de la fuerza, un concepto que la administración denomina paz a través de la fuerza. La Operación Martillo de Medianoche en junio de 2025 ataca el programa nuclear iraní, como modelo, celebrando el uso de la fuerza decisiva mientras evita explícitamente cualquier conversación sobre construcción nacional a largo plazo o promoción de la democracia. Aunque el modelo libio de cambio de régimen de Obama en 2011 puede verse como un preludio con su estrategia de “liderar desde atrás” que combinaba diplomacia multilateral con una intervención militar limitada, con el objetivo de eliminar a **Muamar Gadafi** sin comprometer fuerzas terrestres convencionales estadounidenses. Utilizó el poder aéreo y naval liderado por la OTAN, inteligencia, drones y sanciones económicas para apoyar a las fuerzas rebeldes autóctonas, centrándose en un enfoque de no tropas sobre el terreno para lograr sus objetivos. El objetivo es alcanzar los objetivos estratégicos con golpes únicos y abrumadores en lugar de compromisos graduales y duros.

Sin embargo, la eficacia de este enfoque de “menos es más” puede argumentarse, ya que una decapitación no es lo mismo que un cambio de régimen. **El exasesor de Seguridad Nacional John Bolton** [advirtió](#) que “Hemos capturado a Maduro pero el mismo régimen está en el poder”, lo que demuestra que destituir a un líder sin un plan para el “día

después” puede provocar vacíos de poder, inestabilidad prolongada, la supervivencia del régimen que simplemente está siendo recalibrado en lugar de derrocado, o incluso podría crear una postura más dura en el estado objetivo. El tiempo dirá si esto es así tras el [asesinato](#) del Líder Supremo y de los principales comandantes militares.

Como argumenta John Ross, esto no es [aislacionismo](#) sino una recalibración para la confrontación global, una maniobra táctica para, como ha declarado Andrew Korybko, [debilitar](#) a China al atacar primero a sus socios en el [Sur Global](#), como Irán y Venezuela, antes de enfrentarse a un Pekín potencialmente más aislado. El aumento significativo del presupuesto militar estadounidense hasta superar los 1,5 billones de dólares muestra que el objetivo es la dominación global, no la retirada hemisférica. Aunque, como he escrito, Estados Unidos está creando de nuevo una [esfera de influencia](#) en el hemisferio occidental, esto es más bien como crear una base de operaciones donde la unipolaridad sigue reinando suprema para orquestar sus planes globales, en lugar de aislar. Por eso la construcción geopolítica de esta esfera de influencia occidental y [las maquinaciones globales de Estados Unidos](#) no son fenómenos mutuamente excluyentes, sino mutuamente complementarios.

En definitiva, la estrategia de “menos es más” del presidente Trump sustituye el trabajo caótico y costoso de la construcción nacional por la eficiencia percibida de los ataques de decapitación y la presión coercitiva. Sin embargo, este enfoque introduce una volatilidad inmensa y puede que no sea tan a largo plazo como espera Estados Unidos.

*

***Miguel Santos García** es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su [blog](#).*

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Miguel Santos García](#), Globalización, 2026

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Miguel Santos García](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca